

La moda entre las estrellas

En Hollywood, como en todas partes del mundo, creo que la moda del pijama ha sido algo fantástico que se ha impuesto y que han aceptado todas las mujeres sin restricción alguna en cuanto se ha tratado de pijamas de dormir, de tomar el té intimamente o de playa, pero que actualmente está suscitando vivos comentarios entre las artistas, pues los modistos han lanzado, como es sabido, el pijama para calle, para mañana, tarde y noche.

La moda en cuestión, es antiestética, por más que digan y hagan sus defensoras, y nunca podrá tener la gracia un pijama de una toilette chic y parisina.

¿Se imaginan ustedes a Greta Garbo con un pijama por la tarde, y un abrigo de martas encima? De ninguna manera, ¿verdad? Y la causa de ello es evidentemente porque da siempre un aspecto de descuido en la indumentaria que, si a ciertas horas y momentos resulta chic, a otras resulta imperdonable.

Las artistas se han dividido en dos bandos: las que no adoptan el pijama ni para dormir, y las que lo llevan a todas horas. Entre las primeras se cuenta a Ann Harding, Joan Bennet, Norma Shearer, Louis Wilson, Genevieve Tobin, Marian Marsh, Billie Dove, Fay Wray, Anita Page, Dorothy Jordan, Leila Hyams y Mary Pickford.

Todas estas artistas están indignadas con el pijama y su moda en forma tal, que han empezado una campaña contra esta prenda que defestan cordialmente. En cambio, hay otro grupo de muchachas de la pantalla que lo adoran y lo demuestran, pues al paseo, al baño, al cine, al teatro, al té, a todas partes, van en pijama, y éstas son Dorothy Lee, Wynne Gibson, Jean Blondell, Sidney Fox, Alice Withe, Silvia Sidney, Dixie Lee, Edwina Booth, Joan Crawford, Nathalia Morhead, Carole Lombard, Ruth Chatterton, Marion Davies y Mary Astor.

Es de creer que ganarán las que más razón tengan, y éstas parecerán el primer grupo. Pero en Hollywood, la lógica esta reñida siempre con lo que sucede, de manera que es muy posible que el segundo grupo logre imponer definitivamente su opinión, si algún modisto no lo remedia. Con lo cual, la silueta femenina ganaría considerablemente.

L. VELZ

Jeanette
Mac Donald



10 Dibre \$31

JUEVES CINEMATOGRAFICOS
DE
El Dia Grafico

Numero 204



SALLY BLANCH Y RICHARD CROWELL

PERBOROL TIMBRE 150 APARTE

El regreso de Pola Negri

La ex princesa Mdivani ha vuelto a Hollywood, después de tres años de ausencia y, en honor a la verdad ha vuelto más joven y bella que nunca. Viene, además, armada de una experiencia muy sabia que la servirá muchísimo para triunfar de nuevo, sobre todo de sus enemigas, pues abido es que Pola tiene muchísimas.

Ha comenzado Pola las cosas muy bien; se ha instalado en un «bungalow» del Ambassadors, único hotel que tiene pabellones fuera del edificio principal. En uno de estos pabellones vive rodeada de doncellas, criados y secretarios, no como una estrella que viene a mendigar un rol, sino como una gran señora que viene a imponer la valía de su antiguo prestigio.

Los tiempos han cambiado muchísimo, es cierto, pero Pola cuenta con glorias como pocas artistas, sus amos con el inolvidable Valentino, su tempestuosa epopeya con el príncipe Mdivani y, sobre todo, un secreto de belleza inalterable y sugestiva. Por lo tanto, parece ha de triunfar, y más si se tiene en cuenta que es una mujer precavida y que viene armada de una dicción y un acento perfectos, pues ha estudiado a fondo el inglés, a fin de que ello no sea sino otra probabilidad de éxito para sus próximas producciones.

Claro está que Pola ha tardado en regresar, y que podía haberlo hecho antes, pero según sus propias palabras, hubiera sido inoportuna, ya que los primeros balbuceos del cine sonoro no dejaban apreciar los valores reales que ahora ya se están vislumbrando y separando de los falsos.

Pola Negri ha venido, pues, a Hollywood, en el momento más oportuno para triunfar plenamente, y ella parece se da cuenta de ello, pues la vida principesca que lleva y la altanería ligeramente perceptible de toda su persona, lo demuestran bien claramente.



La artista cinematográfica Pola Negri, acompañada de su esposo, el príncipe Daniski. — (Fot. Marin)

Se dice que su primera película va a ser en ambiente ruso y que ella tendrá que figurar rusa; de esta manera, el ligerísimo acento extranjero que se le pueda notar, quedará completamente al natural, y será otra gracia más.

Se dice que Pola—yo no la he oído todavía—tiene una voz a lo Greta Garbo, es decir, muy profunda y cálida, que ha de gustar forzosamente.

Es de esperar que obtenga éxito la deliciosa actriz que tan buenos re-

cuerdos dejó en la pantalla muda, y que estos éxitos la hagan olvidar la humillación imperdonable para ella de que su esposo haya preferido a Mary McCormick para esposa y la haya abandonado a ella. Pola es muy orgullosa y probablemente este fracaso sentimental ha influido considerablemente en su decisión reciente de triunfar a toda costa.

CORRESPONSAL de HOLLYWOOD



Una escena del film italiano «Patatraco», interpretado por Maria Jacobini